

Testimonio de las personas que participaron en Cuetjoven 2015

Buenas noches Josefina,

Aquí te enviamos una pequeña reflexión sobre nuestra experiencia en el Campo de Trabajo de Camerún:

Para nosotros fue muy positivo poder hacer dos experiencias diferentes en tan poco tiempo, porque nos dio la oportunidad de conocer de cerca dos realidades distintas, en las que desempeñamos labores distintas a las que hacemos en nuestra cotidianidad.

En el Hospital de San Martín de Porres nos sentimos muy bien acogidos. Nos dio la impresión de ser un Hospital con buenos recursos y buenos profesionales, en el que se puede aprender mucho. En la casa de voluntarios también nos sentimos muy cómodos.

La experiencia del Campo de Trabajo en Abobó fue muy intensa y enriquecedora. Nos gustó mucho el hecho de que las actividades estuvieran organizadas por la misma gente del barrio, y que nuestro papel fuera el de integrarnos en las comisiones y apoyarles. Nos gustó poder participar en actividades tan diversas, y dirigidas a diferentes grupos de edad. Valoramos positivamente el espacio de evaluación con el que se concluía cada día de trabajo, porque servía para dar valor a la labor realizada, a la vez que dar voz al grupo para que aportara ideas y soluciones. Nos pareció muy interesante disponer de espacios para compartir con la Comunidad dominica y con los voluntarios del barrio: comidas, oraciones, etc. Los grupos de trabajo dentro de la casa para las actividades domésticas nos permitieron profundizar en la relación con los otros voluntarios, novicias y religiosas.

Nos pareció que hubo una buena organización del horario de actividades y el tiempo estaba muy bien aprovechado. Quizás echamos en falta un poco más de tiempo libre al final del día para compartir experiencias de forma un poco más distendida. Reconocemos el hecho de que el horario de la misa fuera a las seis se nos hizo un poco duro.

Nos sentimos muy agradecidos de la bienvenida, la acogida y la despedida que nos dieron. Realmente lograron hacernos sentir como en casa. Fue una enseñanza de vida la capacidad de entrega y la alegría cotidiana de la gente de Camerún.

Les agradecemos de nuevo la flexibilidad que han tenido frente a nuestras necesidades e inquietudes.

Ombretta y Ayoze.

Mi experiencia del campo de trabajo en Camerún

La pregunta en concreto era ¿Cómo te ha cambiado la experiencia?

Los cambios no sé si son positivos o no... pero sí, he cambiado

Con mucho tiempo para pensar y meditar pues al no entender el idioma me centraba más en la banda del escudo de mi ciudad “Ora et labora” ,

No te puedes quedar igual cuando una señora te toca el brazo , te dice algo que no entiendes y cuando preguntas te responde que tiene hambre ...

Al ver las tremendas ganas de aprender de los niños, al compartir la vida con jóvenes tan trabajadores , alegres , cooperante y sobre todo felices.

Impresionada por sus costumbres , sus bailes y canciones , por la dureza de la vida, la fortaleza para enfrentarla.

Orando y dando gracias al Creador muchas veces , con el tambor , en varios idiomas Yaue Yaauee.

No se puede describir un sentimiento a veces de alegría, otras de impotencia, otras de incomprensión .

Antes de despedirme , gracias por compartir y permitirme vivir esta experiencia con ustedes .

Carina

Todo comenzó con un largo viaje, viaje que ha merecido la pena por la experiencia vivida.

Es necesario estar allí para conocer y descubrir un mundo que no se encuentra tan lejos de nosotros. Creo que con este viaje he podido conocer y aprender cómo vivían muchos de nuestros ancestros y muchas cosas más, como sacar agua de un pozo, cocinar con leña, el trabajo de toda la población desde pequeños para poder comer, estudiar y pagar la sanidad; las diferencias de clases sociales... Por otro lado, me gustaría destacar que ha sido una experiencia satisfactoria a nivel personal porque hemos sido capaces de trabajar en equipo, de vivir en comunidad, de conocer otra realidad, de sentirse útil para los demás, de vivir una vida muy cercana a Dios, muchísimos momentos de disfrute y miles de anécdotas que recordaré toda la vida.

En suma, pienso que CUETO JOVEN es una propuesta de ayuda humanitaria que las Dominicanas Misioneras de la Sagrada Familia no pueden dejar de ofertar, ya que es necesario que personas cercanas y no tan cercanas a la Congregación aporten su ayuda y conozcan el trabajo que todas ellas realizan por los pueblos donde están sus comunidades que necesita de la ayuda de todos. Gracias a este proyecto, mi compromiso hacia la Congregación, a la cual ya me sentía unido, es infinitamente mayor.

Además, agradecer a todas las personas que han hecho posible esta experiencia y aquellas que han permitido que sea parte desde hace cinco años de la familia Dominicana.

Cristian

Mi experiencia en Camerún

En primer lugar tengo que dar las gracias a las MM.Dominicas por hacer posible que yo viviera esta experiencia y en especial a la M. Josefina y a las Hnas de la Comunidad de Santa Catalina que me han animado en todo momento.

Explicar en pocas palabras lo vivido allí es difícil, solo decir que Dios ha estado presente en todo momento. Lo vivido es de Dios.

Una cultura diferente, una realidad tan distinta a la nuestra. Yo nunca había vivido una experiencia así. He vivido muchos campamentos, muchos encuentros, muchos momentos de oración, retiros, encuentros... pero el acercamiento a otra realidad tan pobre, tan necesitada, tan distinta,... ha hecho que vea las cosas de distinta manera, que valore lo que vivo de otra forma. Ver todo lo que Dios ha puesto en mi vida y cómo voy dando fruto a todo lo regalado. Ser consciente de lo que significa comer, ducharme, tener luz, cocinar,... valorar lo más pequeño, lo insignificante,...

He tenido la suerte de vivir unos días en Yaonde con las hermanas, con las postulantes, aspirantes y jóvenes y otros en Bafia para trabajar con los niños donde el trabajo ha sido muy diferente. La realidad de Bafia muy impresionante, niños por todos los lados, deseando que estuviéramos con ellos. La alegría de sus rostros al vernos, su acercamiento a nosotros a pesar de no podernos comunicar por la lengua, hace ver la necesidad de este pueblo. No hay palabras para explicar todo lo vivido, una cosa es ver fotos, postales, imágenes,... y otra muy distinta estar tu ahí viviendo tocando esta realidad.

Tengo en mi cabeza y en mi corazón, muchas imágenes, muchos rostros, muchos nombres, muchos cantos,... que espero que nunca se borren, y como María sepa “guardar en mi Corazón” lo que Dios me ha regalado en este verano. Gracias por todo y por optar por esta misión.

Eva

Este CUETJOVEN 2015 era un campo de trabajo muy esperado por mi.

Hace seis años que comencé a trabajar con las Dominicanas, y fue en ese momento cuando conocí la Misión de Camerún. Desde el primer instante sentí la necesidad de estar allí, de conocer en persona el trabajo, la cultura, la VIDA de aquel lugar. He tenido que esperar bastante, pero ahora puedo decir que valió la pena.

Todo ha sido sorprendente. El recibimiento que tuvimos al llegar a la Comunidad ya lo dijo todo. Los cantos, bailes y tambores de la acogida reflejaban el entusiasmo por la Misión compartida que comenzaba.

Ha sido una experiencia de vida en Comunidad, en la que todo fue muy fácil. Hemos podido entendernos, sobre todo cuando nos escuchábamos desde el corazón, y hemos sabido ser tolerantes y respetuosos con los otros.

Ha sido impresionante conocer lo que en fotos llevaba años viendo, las necesidades reales que existen y las sonrisas que hacen que todo parezca nada.

Trabajamos una semana en Bafia y fue una experiencia muy profunda y significativa. Los cientos de niños que se acercaban a las actividades nos daban la fuerza y la ternura suficiente para continuar con nuestras tareas a pesar del cansancio y la fatiga que teníamos. Creo que esa semana fue Misión en estado puro.

El tiempo ha pasado muy rápido. Aún me cuesta creer que ya esté de nuevo en casa, y eso es porque en todo este mes me he sentido "en familia". En Camerún todo cabe, y todos cabemos. Esa es la riqueza de sus gentes, en medio de tanta pobreza. Es así como he sentido la presencia de Dios en este proyecto, en cada rostro, en cada sonrisa, en cada mirada, en cada palabra,... Es así como las Hermanas y los jóvenes que trabajan allí son Testigos de la Alegría del Evangelio, y nos han hecho partícipes durante este tiempo de su Misión.

GRACIAS por toda la MÚSICA que hemos disfrutado juntos, porque nos ha dado la oportunidad de compartir la fe que nos une, de encontrarnos los unos con los otros, de encontrarnos con DIOS.

Muchísimas gracias a la Congregación que apuesta por proyectos como estos, a la Comunidad que nos acoge por el esfuerzo que sé que supone un campo de trabajo, por hacernos todo tan fácil, por mostrarnos tanto cariño, por estar siempre dispuestas,..
MERCİ BEAUCOUP!

Fuensanta

Queridas hermanas dominicas quería dedicarles estas pocas palabras para dar gracias a Dios y con El a ustedes y vuestro carisma. He tenido la oportunidad de estar un par de semanas en Camerún en una aventura maravillosa que tienen ahí. Para mi es una experiencia. Y digo es porque a pesar de llevar una semana en Ávila en el encuentro europeo de jóvenes sigo con el sabor increíble de lo vivido, dándome cuenta que se ha quedado grabado en mi mente y en mi corazón cada una de las hermanas, las que aspiran a serlo y todas las personas con mucha luz que he podido conocer en torno a ellas. Abobo es un lugar con muchísima miseria y ustedes son un rayo de luz y esperanza en medio de tantos problemas.

Gracias por la oportunidad de compartir, me traigo el corazón un poco robado por esa Africa que a pesar de tanta miseria es el continente de la alegría, ¡cuanto por aprender!

Soy consciente de que en otras partes están realizando proyectos similares y por eso pido a Dios que les siga dando energía de la buena para seguir trabajando por su reino, venciendo las piedras del camino porque la misión es apasionante.

Me traigo un pequeño compromiso desde las comunidades que animo en Añaza y Radazul Bajo en Tenerife de acompañar a un grupito de varones con inquietudes vocacionales algunos y otros con inquietudes formativas.

Ya que veo la fuerza que tiene la tarea vocacional de ustedes en Camerún con un grupo precioso de aspirantes, postulantes, novicias y junioras quiero aportar nuestro granito de arena con aquellos jóvenes varones con los que he conectado y a los que he sentido con ganas de evolucionar, mejorar, vivir ...

Ojala hagamos crecer siempre la sensibilidad entre todos para que en esta parte del mundo donde vivimos nosotros no nos cansemos de trabajar por los de cerca y por los de lejos.

Hoy mi corazón se siente más universal, más feliz de experimentar que en otros lugares hay gente viviendo con un sentido de Dios que nos sobrecoge y nos enseña que Dios ama este mundo y que hay esperanza para el.

Con la hermana Josefina, Fuensanta, Carina, Ayoze y Ombreta, con Eva y Cristian con los que he tenido la suerte de compartir esta aventura .

Gracias amigas y hermanas dominicas.

Pepe